

# Yolanda de la Selva Negra



Autora: Patricia Albornoz de Acosta  
Ilustradora: Deborah C. Sassali

Leer las palabras del cuento:

1

+ pueblo	doblaba	entreteníá
espíritu	merienda	posada
* cristalinas	maravilló	
mientras	demoraba	

2

+ caverna	* reseca	convirtió
+ subterránea	sedosa	protegerá
curativos	+ príncipe	+ argolla

3

alumbraba	rígida	+ yelmos
* temerosamente	fingió	declaró
caber	demasiado	
roncó	* transformó	



Había una niña pobre, de espíritu puro, llamada Yolanda. Con su labor, ayudaba a sus padres.

Para ganarse la vida lavaba ropa en un claro del río Rin, a las orillas de la Selva Negra. Todas las mañanas cargaba la ropa en una canasta desde el pueblo hasta el río. Pasaba toda la mañana lavando la ropa en las aguas cristalinas del río. Luego la colgaba a secar en las ramas de los árboles. Lavaba tanta ropa que la piel de sus manos estaba muy seca.



Mientras la ropa se secaba al aire fresco, Yolanda descansaba. Nunca sentía lástima por la vida que llevaba. Al contrario, se alegraba de poder ayudar a sus pobres padres con su labor.

Cuando la ropa se secaba, Yolanda la doblaba y la ponía en la canasta. Entonces regresaba al pueblo con la canasta.



Un día, después de que había tendido la ropa, se sentó a comer su merienda. En eso, salió una paloma blanca de la selva oscura y se acercó a Yolanda. Yolanda se maravilló de lo mansa que era.

Ella se alegró de tener compañía. Compartió su merienda con la paloma. Cuando llegó la hora de volver al pueblo, la paloma regresó a la selva.



De ese día en adelante, la paloma acompañaba a Yolanda por las tardes.

Un día nublado, la ropa se demoraba en secar. Yolanda se entretenía con la paloma. La tenía posada en el dedo cuando de repente la paloma voló. Yolanda corrió detrás de la paloma. Salió del claro del río y entró a la selva oscura.

Había filas y filas de árboles.



—Paloma, ¿adónde te fuiste? —susurró Yolanda.

La paloma estaba posada en la rama de un pino. Yolanda corrió hacia ese árbol.

—¿Qué haces, mi paloma? —le preguntó.

En eso, la paloma entró a una caverna escondida detrás de un árbol. Yolanda la siguió. Al entrar a la caverna, pudo oír el ruido del agua corriendo.



Yolanda caminó con cuidado por la caverna hasta que llegó a una fuente subterránea. En la fuente había agua mineral. Su mamá le había hablado de los poderes curativos de ese tipo de agua. Se arrodilló y metió las manos en el agua caliente. Cuando las sacó, Yolanda vio que su piel, reseca de tanto lavar ropa, estaba suave y sedosa.



De repente, Yolanda oyó:

—Toma el agua. Es agua bendita para los puros de espíritu.

Yolanda dio la vuelta y vio que era la paloma blanca la que le hablaba.

La paloma continuó diciendo:

—No te asustes. Soy tu amigo. Sólo tú me puedes ayudar.

Al otro lado de la selva vive un duende malo. Soy un príncipe.

El duende me convirtió en una paloma blanca y tengo hasta

mañana para poder romper el encanto. Si no, me quedaré para siempre como una paloma.



—¿Pero cómo puedo ayudarte? —preguntó Yolanda.

La paloma dijo:

—Toma el agua. Ésta te protegerá de los encantos del duende. Con cuidado ve hasta la casita del duende. Adentro hay una alfombra que cubre una caja fuerte. En ella encontrarás un tesoro de anillos, collares de esmeraldas, diamantes y rubíes. Para romper el encanto, saca la argolla de oro. Tráemela y pónmela en el pico.



Yolanda tomó el agua caliente de la fuente. Luego salió de la caverna.

Ya estaba oscuro, pero la luna llena alumbraba su camino. Era muy tarde cuando llegó a la casita del duende.



Sin hacer ruido, Yolanda abrió la puerta temerosamente. Se agachó para poder caber por la puerta. A los pies del duende dormido estaba la alfombra. Se tendió sobre el suelo. Yolanda la movió, ¡y vio el tesoro! En medio estaba la argolla. En ese momento el duende roncó.

Yolanda se puso rígida como una estatua. El duende no se despertó.



Rápidamente, Yolanda sacó la argolla. Pero al salir se pegó contra el marco de la puerta.

El duende oyó el ruido y se despertó. Con la argolla en la mano Yolanda salió corriendo.



Corrió lo más rápido posible pero el duende la seguía a pocos pasos detrás. Por fin, entraron en la caverna. Cuando llegaron a la fuente termal, el duende casi agarró la argolla que llevaba Yolanda en la mano. Yolanda fingió tirar la argolla hacia el agua caliente. El duende la siguió, saltando con un grito en el agua.



Pero Yolanda todavía tenía la argolla en su mano porque solamente había fingido tirarla. Entonces ella miró la fuente. El agua se puso a hervir. Ella no volvió a ver al duende. Llamó a la paloma pero no la vio.

Salió de la caverna y fue al claro donde había tendido la ropa. El sol estaba saliendo.

—Mi pobre paloma, ya es demasiado tarde para ti —se lamentó Yolanda.



Pero en ese momento la paloma voló hacia Yolanda. Ella le puso la argolla en el pico. Y frente a sus ojos la paloma se transformó en un príncipe vestido de blanco. En seguida, las filas de pinos se transformaron en caballeros con yelmos, montados en caballos blancos. Entonces el príncipe se arrodilló y declaró su amor por Yolanda. Le puso la argolla en el dedo.

El príncipe se llevó a Yolanda y a sus padres a vivir en su reino en la Selva Negra.





1. ¿Qué hizo la paloma un día nublado?

---

---

2. Subraya la respuesta correcta.

¿Cuál de las siguientes palabras significa lo mismo que la palabra cristalinas?

A. sucias

B. transparentes

C. azules

1. ¿Qué tenía que hacer Yolanda para ayudar a la paloma?

---

---

2. Subraya la respuesta correcta.

Yolanda se entretenía con la paloma. Entretenerse significa:

A. aburrirse

B. divertirse

C. enojarse

1. ¿Qué pasó cuando Yolanda le puso la argolla a la paloma en el pico?

---

---

2. Subraya la respuesta correcta.

La luz de la luna alumbraba el camino de Yolanda. ¿Qué hacía la luz de la luna?

A. oscurecía

B. iluminaba

C. calentaba

Lee Conmigo

## Yolanda de la Selva Negra

/y/



**Success for All**  
READING PROGRAM

Los Cuentos compartidos de Lee Conmigo fueron desarrollados bajo la dirección de Robert E. Slavin y Nancy A. Madden, codirectores de la serie de los programas de Success for All Foundation.

Success for All Foundation es una organización sin fines de lucro para la reforma educativa, que desarrolla y disemina programas de lectura y matemáticas en los niveles de preescolar, kindergarten y educación primaria y media. Estos programas, basados en la investigación, fueron originalmente desarrollados en la Universidad Johns Hopkins.

Las ilustraciones de este libro fueron coloreadas digitalmente por Elliot Azzam.

© 2005 Success for All Foundation. Todos los derechos reservados.



*Organización sin fines de lucro para la reforma educativa*

200 W. Towsontown Blvd., Baltimore, MD 21204  
TEL.: (800) 548-4998; FAX: (410) 324-4444  
E-MAIL: sfainfo@successforall.net  
SITIO DE INTERNET: www.successforall.net